

"Cuentos de insectos" es la primera obra del escritor y también cineasta Jaime Alaluf

SP35

Un libro con los invasores del mundo civilizado: moscos, zancudos y grillos

El autor no cree en la imaginación a rienda suelta sino en un trabajo riguroso. En su libro hay ocho relatos donde los insectos actúan como "detonantes de diversas situaciones psicológicas".

Jaime Alaluf: "La reclusión en que se lee un libro responde a la necesidad de valorar algo a escala más humana, porque el escritor lo habla al lector; en cambio, la pantalla somete al espectador".



VERÓNICA WAISSBLUTH
De personas en un edificio de cuatro pisos con dos departamentos en cada uno, que son hombres solos, mujeres a un paso de los cuarenta y niños ensoñados, se tratan —entre otras cosas— los *Cuentos de insectos*, el primer libro de Jaime Alaluf.

Toda esa gente se encuentra con moscos, zancudos y grillos que los inquietan vagamente. Pero *Cuentos de insectos* no es un libro de entomología, y tampoco se afana con delirios surrealistas.

Exorcismo de males

En los relatos —que son ocho—, los insectos "actúan como detonantes de diversas situaciones psicológicas. Tal como los bichos invaden a veces las construcciones del mundo civilizado, hay aspectos del inconsciente humano que interfieren en la vida racional. Eso es lo que a mí me interesa y para eso es que empleo como pretexto a los insectos", explica.

El autor estudió Bellas Artes en las universidades Católica y de Chile, y desde 1976 se ha dedicado al cine, realizando diversos cortos y largometrajes. En todos ellos, los personajes han sido víctimas del mundo.

—Yo siento que hay como una frustración latinoamericana, de estos países que impiden un desarrollo pleno; como de sentirse falta de recursos, que la vida aquí se desaprovecha. O por lo menos es esa la fantasía que tenemos aquí, cuando pensamos que en los países ricos todo es más fácil. La cobardía, el aburguesamiento, el temor; el amor, que es un imposible. Y eso tiene que ver con el encierro, con todo lo que es compartimentado, como esos departamentos del libro.

Advierte si que no es eso lo que él cree, "porque si lo creyera no escribiría; para mí escribir es absolutamente pasional... no es en realidad pasional la palabra, es otra... es alegre para mí escribir. Como una acto de libertad y de exorcismo de los

males".

Pero en todo caso le llaman la atención los personajes solos, con algo que no se cumple y con un mundo a medio elaborar, que es el que se guarda en el inconsciente y el que de pronto aflora.

Un lenguaje visual

Para dar cuenta de tales situaciones, Jaime Alaluf intenta que su lenguaje tenga una calidad visual, como en el cine. "Hay objetos, hay luces, hay espacio; se ven cosas, describo lugares. No son cuentos donde haya un narrador interior y hay elipsis: montaje", explica.

A estas alturas, le resulta más fácil escribir porque se queja de que las dificultades económicas para hacer cine son enormes. "Uno se demora tres años en hacer una película, con lo cual se diluye lo que se estaba tratando de decir al principio".

Observa además que hay en estos días una suerte de saturación de la imagen. "Una especie

de agotamiento. Quizás por ejemplo, las películas lleguen a mayor cantidad de personas, pero la calidad de atención que demanda la literatura es mejor. La reclusión en que se lee un libro responde a la necesidad de valorar algo a escala más humana, porque el escritor le habla al lector; en cambio, la pantalla somete al espectador", reflexiona.

Dice que no quiere establecer un antagonismo entre ambos lenguajes, pero que de todas maneras le parece que la literatura sigue siendo el espacio de expresión más profundo y personal.

Pretende Jaime Alaluf que su literatura "se adapte a las generaciones que vienen. Yo creo que la gente más joven no lee porque los libros se han puesto muy crípticos. Por eso yo quiero hacerlos simples, aunque aborden problemas hondos. Y tampoco creo en la imaginación a rienda suelta, sino en un sometimiento, en un trabajo riguroso".

Un libro con los invasores del mundo civilizado, moscos, zancudos y grillos [artículo] Verónica Waissbluth.

AUTORÍA

Waissbluth Weintein, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro con los invasores del mundo civilizado, moscos, zancudos y grillos [artículo] Verónica Waissbluth. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile